

La VERDADERA ALEMANIA

Redactor Responsable:
Dr. Eric Schoenemann

Administración:
Cerrito 667

Precio 2 cts.

2^o SEMANARIO DEL COMITE "LA VERDADERA ALEMANIA"

Edición: 100.000 Ej.

Año I

Montevideo, 24 de Noviembre de 1936

Nº 1

¿Cuál es la Finalidad de "La Verdadera Alemania"?

Se podría contestar: aclarar. Pero esta palabra no explica todo debidamente. ¿A quién y que es lo que quiere aclarar?

Por lo tanto, en primer lugar debemos acentuar lo siguiente: Ante el salvajismo que se extiende siempre más y más, producido por el nacionalsocialismo, en vista del odio siempre más fuerte que se levanta contra el nacionalsocialismo en el mundo entero y en presencia del peligro que por las infamias de que sólo los nacionalsocialistas son responsables, los otros países podrían hacer responsables a los alemanes que no tienen nada que ver con esta plaga, se ha constituido aquí, como en todo el mundo un movimiento de repulsa. Los alemanes cristianos que viven en el Uruguay como representantes de todos los alemanes honestos que repudian resueltamente el nacionalsocialismo han organizado el comité "La Verdadera Alemania" que hoy aparece la primera vez ante el público.

La situación en la Alemania nazi está actualmente ya tan horrorosa que existe un gran peligro para los alemanes verdaderos, los que estiman y aprecian mucho la cultura de la Alemania vieja. No debe ocurrir que un día cuando el odio tan comprensible contra el nacional-socialismo en el mundo entero, traiga malas consecuencias que sufran también aquellos alemanes que son los mayores enemigos del nacionalsocialismo y que se empeñan en ser sinceros amigos del Uruguay y del pueblo uruguayo. Odio contra la Alemania nacional-socialista. Si, señor! Si, porque este odio significa el mantenimiento de la civilización, y al mismo tiempo, amistad con la Alemania verdadera. La Alemania verdadera está incorporada al espíritu de un Kant, Schiller, Goethe, Heine, Mozart, Beethoven, Ehrlich, Einstein, Emil Ludwing, Tomás Mann y otras innumerables personalidades. La Alemania nacional-socialista no tiene nada para oponer a esto. De ella no ha salido ningún artista, ni hombre científico, tampoco algún escritor de importancia internacional. Al contrario la Alemania nacional-socialista se ha elegido unos criminales no-

torios, nombrándolos caudillos del pueblo, ha abierto las puertas al crimen, se ha burlado de todos los principios jurídicos y quiere someter el mundo entero bajo su despotismo.

Por lo tanto queremos aclarar la verdadera situación que crea el nacional-socialismo; queremos mantener despierta la humanidad para que no tenga nada de común con estos infamadores de la mentalidad honesta y sincera.

Queremos pues mantener despierta la memoria y el prestigio de la Alemania verdadera que tenía otrora una buena reputación en todo el mundo.

Y esta revista quiere ser el puente que va de la Alemania verdadera a todos los hombres honestos en el mundo entero para que nos unamos con nuestros hermanos para defender el nombre alemán contra estos infamadores. Así la Alemania verdadera formará un vínculo de pura amistad que unirá a los alemanes, enemigos del nacional-socialismo con las otras naciones para mantener la religión, cultura y civilización de la humanidad.

Es contra la conciencia servir a los déspotas que se proclaman a sí mismos en señores superiores sobre el derecho y la moral.

Es contra la conciencia obedecer a una dictadura partidaria que des-cristianiza y demoraliza la vida pública, que no educa a nuestros hijos en la veneración ante Dios y ante los padres, sino se esfuerza por ad-untarlos "con el cuerpo y el alma" al partido.

Es contra la conciencia dar sus bienes, su sangre y vida a un poderío del estado que se burla del derecho supremo, divino y natural, y trata a las naciones extranjeras con la misma brutalidad y con el mismo desprecio de todos los derechos, como a su propio pueblo.

La conciencia nos obliga a sublevarnos contra este despotismo abrumador que quiere exterminar en nosotros la cada de Dios y estigmatizarnos con la marca de la servidumbre y la esclavitud.

Los Templos en Llamas

Cuando, hace años atrás, la revolución rusa puso término al imperio de los czares, se inclinó a comprender el caos que de eso resultó. El pueblo ruso, que acababa de perder una guerra y que había sido subyugado antes, por el espacio de generaciones, anhelaba una libertad — una libertad que nunca antes había llegado a conocer. — Pero, bien pronto, el mundo reconoció que esta revolución no pudo compararse a la revolución francesa. No aspiraba con certeza de darle al pueblo realmente las libertades democráticas, sino que una pequeña casta fanática aspiraba al poder, que terminó por conseguir sin trabajo alguno. Con eso, se inició la campaña contra las religiones y, en consecuencia lógica, la destrucción de las iglesias. En odio ciego, se quemó y se deshizo todo lo que era iglesia. El mundo se quedó sin aliento. La indignación por tales hechos de barbarie despertó un eco en todo el mundo. La indignación, la irritación por este vandalismo no tenían límites. Cientos de millones de hombres se sentían afectados sus sentimientos más sagrados, tomando la violación de los templos, la violación de los sacerdotes, como una vergüenza que los afectaba perso-

nalmente. Era, pues, un milagro que todo el mundo civilizado se separó de la tal Rusia, que ningún estado quería tener un pacto con tal régimen, que no respetaba en lo más mínimo los lugares de culto de la mayoría de los hombres, — lugares de culto que habían pasado los siglos, — que sentían repugnancia de un régimen que despreciaba las altas sensaciones morales que viven en el pecho humano? Esta repugnancia por los hechos de barbarie de aquella época rusa vive aún hoy en muchos pueblos y la desconfianza, con la cual se mira a la nueva Rusia, se basa, en primer término, en aquellos sentimientos.

¿Quién habría pensado, que apenas 20 años más tarde, se volvería a producir aquella barbarie, en una forma mucho peor aún? ¿Qué volvería a producirse en un país, al cual se le concedía el más alto grado de cultura, y de civilización? En un pueblo que fué alabado, apreciado y honrado como el "de los poetas y pensadores"? ¿Qué Alemania, de tanta altura espiritual, del cual tantos pueblos habían recibido una sugestión fructífera, superaría en mucho las barbaries más crueles de la revolución rusa?

Pero, — lo mismo como en Rusia, — no se puede condenar al pueblo como tal por las crueldades; tampoco no se puede condenar hoy en día el pueblo alemán porque una casta dirigida por elementos criminales y formado, en su mayor parte, por criminales mismos, subyuga al pueblo alemán tratando de quitarle su renombre.

A menudo, el mundo sintió horror al oír de las torturaciones crueles de gente de otra creencia. Con desdén, el mundo se enteró de los procesos contra sacerdotes católicos — hechos con el sólo fin de azuzar el pueblo contra la iglesia. El asco se les subió a todos los hombres honrados al notar los horrores que se cometían contra la minoría judía, al leer, como se legitimó el robo, el asesinato, el homicidio, al tratarse de judíos.

Pero seguía esperando el mundo que el odio ennegrecido terminaría por apagarse venciendo finalmente los elementos buenos del pueblo alemán. La esperanza era vana. Ahora, la máscara ha caído, del todo. Ve el mundo que el nacional-socialismo ya no tiene más respecto de nada. Atacó los templos de los judíos, los lugares de plegarias religiosas, lugares, en donde personas apanedadas buscan un consuelo, en los cuales los religiosos sirven a su dios. De-

molió los templos que a nadie le habían hecho nada malo. No uno, no diez, — casi todos en toda Alemania, — en dos días. Al mismo tiempo, se atacó el palacio del cardenal Fauhaber en Munich, exclaimando amenazas de muerte contra este hombre digno de reverencia. ¿Porqué? Porque este hombre erigido, este militante de Dios se le dijo sin miedo al pueblo alemán que no debe dejarse perder por el nacionalsocialismo, que no debe dejarse robar su fe cristiana. Porque condenó lo malo, con coraje, como se le enseñó Jesús. Millares de hombres han dirigido su mirada hacia este hombre, con alegría siempre renovada y con esperanza grande. Pero, el nacionalsocialismo corre la casa de este hombre y quiere matarlo. Poco antes, el mismo espectáculo en Viena. El cardenal Innitzer que seguía con la esperanza de encontrar hombres honrados en el nacionalsocialismo poniéndose, por eso, a la disposición del régimen, faltó por muy poco que hubiera sido asesinado. Ya jubilan los dirigentes nacionalsocialista que se arreglará el problema católico del mismo modo que el judío. Eso quiere decir, que, dentro de poco, también se quemarán las iglesias católicas, que quiera apoderarse del dinero de la iglesia y que querrá matar a los

cristianos como se ha matado a los judíos. Ya desde hace mucho, no hay más problema judío en el campo nacionalsocialista. Desde hace mucho se ha hecho un problema de todo el mundo civilizado. El mob, la chusma, no solamente quiere agarrar a los judíos con sus garras sangrientas, no; ya hoy en día busca de agarrar a todos los hombres honrados, justamente a los que le tienen más respecto a Dios que a los hombres considerando al nacionalsocialismo por su peor enemigo, ya que, algún día, tiene que quebrantarse, en él.

He resultado, pues, un problema de todo el mundo. Aparte de eso, todo el mundo tiene interés en que al fin y al cabo, se solucione el problema judío de una manera justa. Se ha azuzado demasiado en contra de los judíos, para que pueda haber tranquilidad en el mundo sin una solución justa y honrosa. ¿Por qué se les quiere mezquinar a los judíos su derecho hereditario a su país de origen, Palestina? Todo el mundo no debería quedarse indiferente frente a tal problema. Al contrario, deberían de planearse los caminos y facilitar a los judíos de formar un estado judío en Palestina pudiendo dirigirlo según sus propias leyes. Todo el mundo tiene un interés en el tal arreglo procurando para los judíos, el estado judío y poniéndolos al igual de todos los demás extranjeros. Eso debe ser el final anhelado de este asunto.

¿El mundo, puede cambiar las cosas de la Alemania actual? ¡Sí! No solamente tiene el derecho, sino que es su deber más sagrado. Millares de alemanes anhelan el día de la resurrección y todo el mundo quiere quitarse la presión que le oprime desde que Hitler llegó al poder. La indignación de todo el mundo acerca de los recientes actos de vandalismo del nacionalsocialismo tiene que llevar a pasar una cuarentena moral por Alemania, que es de comparar a un enfermo grave. Cada persona decente en todo el mundo tiene que estimarse por muy encima de que pueda seguir en cualquier clase de relaciones con este sistema de barbarie que incendia los templos. La indignación que pasó por todo el mundo, comprueba que la humanidad es mejor de lo que muchas personas piensan. ¿No dejéis extinguir la llama noble de la indignación contra la barbarie!

¿PUEDE HABER AQUI COMUNIDAD?

El héroe nacional del Tercer Reich, Horst Wessel, ha sido un rufián. El presunto autor del incendio del Reichstag, van der Lubbe, fué asesinado — a sabiendas inocente del crimen del que se le culpaba — por el "mariscal general de campo" Goering. También es un asesino el presidente de policía de Berlín, Helldorf, quién hizo asesinar al clarividente Hanussen para librarse de sus deudas. El autor de la revista pornográfica antisemita "Der Stuermer", Julius Streicher, es un delincuente sexual de muchos antecedentes. También es asesino el comisario de justicia del Reich, Frank. Hitler mismo hizo asesinar a sus amigos más íntimos. Los asesinos del finado canceller austriaco, Dollfus, fueron festejados por el nacional-socialismo, sacados de la cárcel y ascendidos a altos empleos. Los asesinos en territorios

No compre productos Nazi-Fascistas, sustitúyalos por productos nacionales

Cada moneda que Ud. entrega por un producto importado de la Alemania nazi, de la Italia fascista o del Japón de los samurai, va en última instancia a fortificar el poder militar de esas potencias totalitarias. Cuando Ud. compra artículos de fabricación alemana, italiana o japonesa, Ud. sin quererlo participa en la agresión a Checoslovaquia, en los bombardeos de las ciudades españolas, en las masacres de la población china.

Ud. sin quererlo, ayuda a la opresión de los grandes pueblos alemán, italiano y japonés por pequeños grupos de grandes capitalistas, representados en el gobierno por los Hitler, los Mussolini, los Araki.

Ud. sin quererlo, fomenta la guerra.

Ud. compromete la suerte de su propio país. Tal vez compra algo más barato, pero prepara la destrucción de su hogar y de su patria. El comercio es el camino por el cual los países totalitarios introducen sus tentáculos.

Ahí están las industrias del país arruinadas por el "dumping" totalitario.

Ud. puede proveerse de todo lo que necesita comprando productos nacionales o que procedan de países democráticos.

No se asocie a los agresores. No ayude al desencadenamiento de la guerra. No se complique con los bombardeadores. Apártese de los que amenazan la civilización. Defienda a su país.

No se deje seducir por una moneda. No traicione.

Es una cuestión de dignidad democrática.

¡Hitler - El Caos!

Un llamamiento de Tomás Mann

Un escritor alemán firma estas líneas, un escritor para quien la política era durante largo tiempo una esfera extraña que no interesaba al artista y quien consideraba su único deber servir a su nación y a la humanidad por la obra de un espíritu libre. Sin embargo, la vida lo ha enseñado que el problema humano era una unidad, la totalidad verdadera, que no permitía la separación de la política de lo puro espiritual y cultural; que la política era un problema humano que no podía ser descuidado por ninguna personalidad de espíritu despierto; y los destinos por los cuales ha pasado Alemania y con ella toda Europa en los últimos decenios lo han impulsado siempre de nuevo a cumplir con su deber por su confesión política en su calidad de hombre espiritual. Las tribulaciones de Alemania, causadas especialmente por el hitlerismo han transformado a este escritor originalmente apolítico en un adversario que protesta con toda su alma contra el abuso infame que este gobierno abominable hace con el nombre alemán, que lo ha hecho emigrante y luchador político.

No es pues nada de nuevo, ni una presunción, sino el puro sentimiento del deber, si ahora en este momento de sumo peligro declaro y aseguro lo siguiente: En los años del dominio de Hitler he mantenido relaciones como una persona fuera de todos los partidos con los círculos políticos alemanes dentro y fuera de Alemania y puedo atestiguar a base de muchas entrevistas mantenidas con los representantes de los grupos de oposición de la

derecha e izquierda que: Millones de alemanes de todos los partidos, clases y profesiones consideran a Hitler como a un hombre que arrastra a Alemania hacia la ruina. Les parece que su caída sería el único remedio para salvar a Alemania, para impedir el estallo de la guerra o para terminarla si el sistema actual la suscitara por fuerza, antes de que Alemania está completamente arruinada. Conozco las fuerzas políticas que ahora están dispuestas a llevar la lucha unidas contra Hitler y que son capaces de crear una nueva Alemania, un país donde regiría el orden y la justicia, la humanidad y la libertad, si una vez cayera el dominio dictatorial nacionalsocialista. ¿Qué no se asuste nadie del cuento nazi, según el cual vendrá el caos después de Hitler! ¡No, Hitler mismo es el caos! ¡Acabemos con este caos! El mundo teme la guerra — pero no teme a Alemania. En la guerra estará contra Alemania, porque Hitler lo ha unido contra Alemania. Mientras que él, el único culpable de una guerra futura, tenga el poder en Alemania, no tendremos la perspectiva de una paz honrosa.

El gobierno de la libertad y justicia que deberá seguir a Hitler será capaz de preservar a Alemania del exterminio. Su rumbo será una nación alemana libre y unida en una Europa libre y unida.

¡Tened presente, pueblo alemán, que no es el mundo que ha conspirado contra vosotros, sino vuestro único enemigo es Hitler!

Tomás Mann.

extranjeros trabajando por orden del nacional-socialismo tenían asilo y amparo en el Tercer Reich. El antisemitismo es todo un llamamiento al asesinato y homicidio. ¿Puede el mundo civilizado aún estar en relaciones amistosas con ese régimen?

Se ruega a todos los demócratas sinceros, colaborar en nuestro semanario "La Verdadera Alemania". — Informes a Casilla de Correo 214.

La Disolución de la Familia

Una de las quejas más comunes de oír, en Alemania Nazi, es que la vida familiar ha desaparecido casi totalmente. Ni siquiera el domingo se presenta la ocasión de gozar de la comunión familiar, porque los miembros de la familia son exigidos constantemente por las organizaciones del Estado y del partido. En función de semejantes relaciones, también los sentimientos morales deben vacilar totalmente. La Iglesia fué privada casi totalmente de su influencia sobre la juventud, y los hijos no admiten que los padres les digan más nada. Los 6.000.000 de jóvenes y muchachas, que pertenecen a la organización de la Juventud hitlerista, pueden hacer y deshacer como mejor les agrada. Los padres han perdido toda autoridad, pues, a sus consejos, sin falta, se opone la contestación del hijo: "Hitler así lo ha querido", o "Nuestra Jefa lo ha ordenado". Una queja manifestada con toda cautela y que entresacamos de un órgano de las mujeres nacionalsocialistas, podrá dar una idea del grado a que ha llegado la perversión moral de la juventud:

"Nosotras, las madres, de todo corazón, quisiéramos pedir que se vuelva otra vez a ver, en la muchacha, a la "muchacha", y que el matrimonio y la maternidad vuelvan a ser cubiertos con el velo del pudor y no sean hechos consignas del mercado para la necesidad de las masas. Quisiéramos pedir que se intervenga lo menos posible en la educación de nuestras hijas. Y pedimos expresamente que la juventud varonil alemana no considere a la joven alemana como su "objeto" y se apodere de ella... ("Die deutsche Kaempferin", N° 9, de diciembre de 1935)".

Del mismo modo como el nacionalsocialismo, cuanto más dura tanto menos puede tolerar la existencia de una Iglesia cristiana, asimismo debe esforzarse de eliminar la familia, por ser un pilar de la vida individual. Para los teorizadores del dogma nacionalsocialista, tan sólo el concepto colectivo de "nación" está en primer lugar. El individuo aislado tiene un sentido sólo como parte constitutiva de la Nación. La nueva concepción de la Nación y del Estado, ha sometido a una revaloración revolucionaria también las ideas sobre el matrimonio como base de la vida familiar. Rosenberg, en su "Mythus des 20. Jahrhunderts", pregonaba la poligamia, dando particular relieve a su importancia para la cultura occidental. Por otra parte, todos los dirigentes nacionalsocialistas concuerdan en que la educación de la juventud, en el sentido espartano de "Juventud del Estado", es preferible a la educación en la comunidad familiar. Los campeones nacionalsocialistas de la ciencia racial, han ya manifestado la opinión que, para el Estado, es preferible que la familia y el matrimonio sean abolidos totalmente. Los hombres y las mujeres de una nación deben tan sólo juntarse para procrear una descendencia "reproductora", y los hijos

¿Cuál es la verdad?

Pensamientos sobre el nacionalsocialismo por el Padre Petrus Sinzig O. F. M. (Convento de San Antonio).

Río de Janeiro

nacidos de esas uniones deben ser educados por el Estado:

"Los niños son educados en común por educadoras experimentadas en especiales maternidades. Los muchachos, desde los seis años, en internados para varones. La madre "reproductora" vive al amparo de la Casa de Maternidad y, de acuerdo con la directora, en determinadas épocas, recibe su compañero sexual". (Doctor Dupre, en su libro "Weltanschauung und Rassezuechtung").

No se diga que se trata de las ideas trasnochadas de algún francotirador. Lo que nosotros extractamos de las páginas de reconocidas autoridades nacionalsocialistas, responde, en un todo, a las ideas directrices del gobierno nacionalsocialista; pues, hoy, en Alemania, no se imprime nada que no haya pasado por la múltiple censura de las oficinas de revisión gremial e ideológica. Las opiniones manifestadas por los teóricos de la raza, en cuanto a la disolución de la familia, pueden ser consideradas tranquilamente como el programa oficial del gobierno para el porvenir. Escuchemos, sobre esta cuestión, lo que dice otra autoridad nacionalsocialista en esta materia, el profesor Ernst Bergmann de Leipzig:

"La monografía por toda la vida es antinatural y es una degradación para la especie. La especie, pues, se degrada donde la monografía es efectiva... por suerte, entre los hombres ello no ha sido posible, a pesar de todas las leyes. Para la fecundación de las mujeres y de las muchachas existentes, son muchos los voluntarios y los diligentes, y, afortunadamente, un muchacho vivaz alcanza para diez a veinte muchachas que todavía no hayan perdido la voluntad de tener hijos". — (Profesor Bergmann, en su libro "Erkenntnisgeist und Muttergeist")

Podríamos citar numerosas opiniones análogas, pertenecientes a los círculos de los sabios mejorados de la raza, quienes difunden las ideas más absurdas sobre las llamadas "incubadoras humanas", maternidades y otros establecimientos de cría destinados a enderezar la raza alemana. Aquí tan sólo se quiso, con pocas muestras, aportar una demostración evidente que el nacionalsocialismo ni por asomo piensa en proteger la milenaria institución de la familia, sino, por el contrario, la meta que persigue es, también en este caso, la absoluta disolución bolchevique para que el Estado y el totalitarismo ideológico puedan predominar sin obstáculos.

"Cristianismo, Hitlerismo, Bolchevismo", por T. H. Tetens).

"NO QUEREMOS LA GUERRA" DICEN OBREROS ALEMANES

BERLIN, 16. — (A. F. D.). — En Merzig (Sarre) han sido distribuidos volantes entre los obreros de la construcción. También se los ha visto aparecer entre los obreros ocupados en la construcción de la cintura fortificada. La presentación de los volantes revela que no se trata de la acción independiente de algunos obreros. Su contenido es el siguiente:

"Nosotros, los obreros de las fortificaciones no queremos la guerra! Nosotros queremos la paz y ella con todos los pueblos! Queremos salarios más elevados! Queremos una jornada más corta de trabajo! Queremos mejor alimentación! Queremos que nuestras familias no paguen alquileres tan elevados! Camaradas, formad un bloque haya paz o guerra! Luchad, a fin de que podamos volver a nuestras familias!"

"¿Cuál es la verdad?" En el año 33 de la Era Cristiana fué planteada esta pregunta por el Gobernador romano Pilatos al Hijo de Dios. Vuelve a ser formulada hoy, en los más diversos terrenos, por millones de hombres y, siempre vuelve a ser contestada de distinta manera. ¿Será justo que sólo se preste atención a la parte que dispone de todos los medios de hacerse oír y no se tome en cuenta a la parte adversaria condenada a un silencio mortal? Existen términos contradictorios que se excluyen como el blanco y el negro, como el fuego y el agua.

"¡Hitler es más grande que Cristo!" Esto no lo oímos de boca de reclusos peligrosos en bien vigilados manicomios, sino de quienes circulan aún con toda libertad y son actualmente dirigentes del "partido nacional-socialista obrero alemán". Pero vemos que Hitler toda vez que quiere confesarse, emplea la misma fórmula que todos nosotros: "Yo, pobre hombre pecador". ¿Quién tiene razón? ¿Qué abismo se abre entre lo que oímos y lo que vemos!

Oímos que el Tercer Reich, por lo menos para sus arios, es el paraíso terrenal; vemos, en cambio, que los centenares de miles de prisioneros en las cárceles (made in Germany!) representan junto con millones de arios y no-arios, la tesis opuesta. "¿Cuál es la verdad?"

Oímos que el señor Hitler, en el Reichstag y en el Concordato, promete protección y libertad al Cristianismo; vemos, en cambio, que sus adeptos, impunemente, combaten a muerte al cristianismo. Pero él declara: "en mi movimiento nada ocurre sin mi voluntad". ¿A qué atenerse, entonces?

Oímos que 98.74 por ciento de todos los electores se han expresado en favor de Hitler; pero vemos, sin embargo, que para el minúsculo resto de 1.26 por ciento fué suprimida la libertad de reunión, de palabra y de prensa. Las cárceles están llenas y a la Gestapo, hecha al modelo de la Tcheka bolchevique, le fueron dados poderes y fondos ilimitados y entregadas a sus manos las llaves de las casas del Reich milenario (?). ¿Cómo concuerda todo esto?

Oímos repetir el lema nazi: "¡el bolcheviquismo es el enemigo!" Pero vemos a la vez que el mismo gobierno nazi acuerda nuevos créditos de millones a largo plazo, agregados a los anteriores, al bolchevismo de Moscú. Se invita a las maniobras a los representantes de los rojos rusos

y la lucha bolchevique contra el cristianismo ha sido incorporada al propio programa pardo. ¿Se habrá de creer, pues, en este lema?

Oímos que numerosos religiosos ancianos de distintas órdenes — clérigos y monjas — son un día sacados de sus celdas y marcados ante el mundo como delincuentes contra la ley de divisas y encerrados en la cárcel, prescindiendo ya de las elevadas multas; pero vemos que diarios como "Der Deutsche Weg" (Oldenzaal, Holanda), hablan de escándalos judiciales y son prohibidos en Alemania; que cada vez es absuelto un número mayor de religiosos, como por ejemplo todos los que trabajaban con el Universum-Bank. ¿Y la indemnización? ¿y los otros delincuentes de divisas?

Oímos a la plebe gritar: "Judío, afuera". Oímos que se decretan nuevas leyes que privan de sus derechos a razas enteras, que se les obliga a un cambio total de su vida y aun emigrar. Pero vemos que los monumentos a los caídos en la guerra llevan nombres judíos, de los cuales decenas de miles sacrificaron su sangre y su vida por la patria común de ellos y nosotros, y que numerosos judíos hacían honor a la ciencia y al arte alemanes. ¿No hay aquí algo discordante?

Oímos un día a los altoparlantes y a los vendedores de diarios gritar: "¡276 franciscanos en el banquillo de los acusados por delitos cometidos contra la moral!" ¡Malo! Constituían más de la mitad de la muy estimada congregación de Waldbreitbach. Pero vemos que la decoración cambió. Los hechos se filtraban: débiles mentales, que lo eran a tal punto, que se dejaban seducir por golosinas de los nazis, habían hecho las acusaciones; las declaraciones de los testigos habían sido arrancadas. Vemos que la cifra de 276 decrecía casi hasta cero, mientras otra cifra, referente a las organizaciones nazis, se elevaba rápidamente, cada vez más.

¿Dos varas distintas para medir? Todo se calmó, y tranquilamente se espera el fallo del Superior Tribunal del Reich que ya en la cuestión de las divisas dispuso la absolución. (Único tribunal alemán "Das Gericht der Greisen", que todavía no consiguieron dominar del todo los nazis y por esto instauraron el "Volksgericht", el Tribunal del pueblo).

Oímos reprobar al comunismo por mentira, engaño y asesinato, en lo que fácilmente podríamos coincidir; pero vemos que han de ser ángeles inocentes quienes dedican al comunismo un día entero en su fiesta de honor en Nuremberg; los nazis afir-

man: "no hay en nuestro camino ni un solo adversario asesinado"; ¿y cómo fué ese del 30 de Junio de 1934, confesado por Hitler en el Reichstag posteriormente?

Para qué seguir con los paralelos que bastarían por sí solos para llenar un libro.Cuál es la verdad, se preguntan, angustiados, con el Gobernador Pilatos, millones de hombres dentro y fuera de Alemania. Un partido de 2 a 3 millones de miembros domina ilimitadamente a más de 68 millones en Alemania. Hitler creó como el más importante de los ministerios el de propaganda, con su costosa red parda sobre todo el mundo; aniquiló partidos, gremios e innumerables organizaciones; sepultó en el cementerio de la prensa alrededor de 4.700 diarios, cada uno de los cuales daba trabajo y pan a docenas de familias; hizo de los restantes instrumentos sumisos. Ocupó las tribunas de los oradores, de los teatros, de los cines y de las radios; dispuso de los dineros públicos sin rendir cuentas y dispuso de las seducciones del paganismo amoral y de las amenazas del terror y de la Gestapo...

Los adversarios están en Alemania condenados a silencio mortal, y fuera de Alemania expuestos a caer en la red parda. A millones de personas alcanza la catarata de palabras de los nacional-socialistas. Raras veces se percibe la voz adversaria. Por eso exige la más elemental justicia que se escuche con particular atención a estas raras voces y se examinen sus manifestaciones.

Mentalidad Nazi

Un comentario es superfluo

En el número de Agosto de la revista mensual del "Instituto Alemán en el Extranjero" de Stuttgart, bajo el título "Trabajo Alemán" se escribió referente a los decretos del gobierno brasileño en cuestiones escolares, lo siguiente: "Al enterarnos como se impiden a los brasileños alemanes en el ejercicio de sus derechos culturales y al observar las agresiones de las razas extranjeras contra la población de origen alemán, nos preguntamos si existe derecho que absuelva a aquellos que quieren forzar a un hombre en un ambiente cultural completamente extraño para él. Pues eso es lo que pasará con los brasileños alemanes. Ellos deberán bajar de su alto grado cultural tan profundamente hasta que vuelvan a encontrarse en el terreno de un bastardismo debilitado y luego deberán demostrar su capacidad de rendimiento cultural alzando a este pueblo mestizo a un grado superior."

UNA OPINION NAZI: CUBA, URUGUAY, BOLIVIA; ESTADOS DE IDIOTAS

Nos recordamos de un discurso que pronunció el conocido líder nazi, doctor Ley, en oportunidad de la Conferencia del Trabajo en Ginebra: "Hay que protestar enérgicamente que estados de idiotas tengan aquí los mismos derechos con el mismo voto como Alemania e Italia. ¡Imagínense ustedes Cuba, Uruguay, Bolivia!, y que se yó como se llaman todos éstos idiotas de Sud-América! ¡Y qué clase de hombres tienen estos Estados comparándolos con los pueblos civilizados de Alemania e Italia! ¿Cómo es posible que tales países tengan iguales derechos?"

Ningún poder del mundo puede ayudar hoy al brasileño alemán. Está puesto ante la decisión: o seguir siendo el espíritu creador de la comunidad brasileña; en este caso deberá luchar por su nacionalidad, por la libertad para poder desarrollar sus particularidades nacionales; o en cambio deberá sucumbir para crear una "nueva raza", la "raça brasileira" que será forzosamente bastarda; si fuera así, debería abandonar su particularidad nacional y ser el sirviente de un pueblo mestizo.

Todo demócrata debe difundir este periódico

El Pecado Cometido en el Niño

A propósito de los últimos pogroms en Alemania-Nazi, el "Argentinisches Tageblatt" dice entre otros:

"Sin tener mucha imaginación, se puede pronosticar que muy pronto las iglesias católicas seguirán a las sinagogas judías, que los niños que antes de ayer, en medio de los aplausos de sus compañeros de edad, incendiaron los lugares de culto, seguirán cometiendo crímenes. Ya es necesario tener la canallada sinvergüenza de un Goebbels, para disculpar aún tales hechos y no hay hombre — que no sea completamente desprovisto de sentimientos de responsabilidad — que no sienta horror de todo lo indecible que se pasa en el Tercer Reich. Hechos como los recientes pogroms no nacen de la nada. No los pueden cometer sino hordas sistemáticamente organizadas para la destrucción. Y si han sido cometidos por niños, los niños deben haber sido educados para tal cosa. De eso, puede deducirse, que tal está la "educación" en la "Juventud de Hitler". ¿Cuán inmenso debe ser el terror en el Tercer Reich, para que los padres dejen ir a sus hijos tan directamente a su perdición? Ya se ha sabido mucho acerca de las circunstancias morales en la "Juventud de Hitler". Pero, hasta ahora, nada se ha sabido acerca de la educación hacia los crímenes, propiamente. Si bien sucedió a veces que un niño, a ciegas, ha matado a su camarada, eso también antes había sucedido, de vez en cuando, y se podía pasar por encima. Pero, en cambio, nadie puede quedar quieto al ver que existen criminales juveniles en masas, pues eso atañe a todo el mundo, y, ante todo, atañe a todos los que aún siguen sintiéndose ligados al pueblo alemán, atañe a todos los que, hasta ahora, eran de opinión que, después de haberse producido la desaparición del terror y de la imposición, el pueblo alemán volvería a encontrar su verdadera misión. No hay que asustarse del proverbio: quién tiene la juventud, tiene el porvenir, porque bastante a menudo hemos visto que el hombre maduro piensa en otra forma que el niño! Pero eso es de rigor solamente, mientras se trata solamente de la influencia ideológica en las almas juveniles. Al educar a los niños sistemáticamente hacia lo malo, al dirigirlos hacia el crimen, no hay más vuelta. Al ver el niño, que los crímenes cometidos en gentes de otras ideas le

LOS NAZISTAS Y LA VIRGEN MARIA

El órgano del general Ludendorff "En la Sagrada Fuente del Poder Alemán", dijo, bajo el título de "La abuela judía y la Navidad":

"Delante las madres alemanas está posada la pequeña Madona revestida de las cualidades que le fueron conferidas. Las madres alemanas cantan conjuntamente con sus hijos, a "María, la Sierva Casta" sin sonrojarse y sin pensar que con ello se rebajan. Adjudican la santidad de la Maternidad a la abuela exótica... Sufriendo, trabajando, rezando y callando, se ha quebrado la fuerza y el honor de la mujer alemana, — fué la suerte de la mártir, el desprecio y la profanación — sonriendo irrealmente la abuela judía..."

merecen aplausos, no habrá más instructor capaz de imponerle principios morales. Póngase en el alma de un niño de 12 años, que se ve protegido por la policía al cometer un crimen. ¿Qué crímenes o peores? Quién puede hacerle comprender que no se puede matar ni robar, que la sociedad humana solamente puede subsistir, mientras las leyes de la moral sean su supremo juicio?

Los portadores de la cultura "del norte" se han colocado afuera de la sociedad humana. Los resultados de su educación piden que el mundo se cierre hacia ellos, como se protege contra los leprosos. La corrupción moral es infinitamente más peligrosa, porque puede producirse bajo la careta de la humanidad. Y quién se conforma con los hechos o quien trata solamente de disculpar los hechos cometidos ahora en el Tercer Reich, también se excluye de la sociedad humana no teniendo ya el derecho de ser mirado por ella como ser humano. No hay comunidad con criminales y sus cómplices; hay que construir una pared inseparable entre ellos y todos los hombres honrados, para que no sea posible ya ningún contacto.

No es la culpa de los juveniles arrastrados. La culpa de los hechos terribles, la tienen los que echan a perder las almas infantiles. No sirve para nada, si hoy en día, la prensa de todo el mundo se une en gritos de desesperación por los crímenes cometidos en un país y que aún siguen cometándose, si, después de pocos días, se vuelve a olvidar que estos hechos son el resultado de un embrutecimiento conseguido conscientemente con el fin de acometer, después de algún tiempo, a todo el mundo transformándolo en una hoguera, como se lo hizo, hace pocos días, con las sinagogas en Alemania. Solamente el grito incesante de que no puede haber comunidad con aquellos que cometen el crimen inmenso de llevar la juventud a abismos de degeneración moral, puede hacer que resulte una separación nítida. No puede haber nada de común entre los hombres, en cuyo pecho vive una conciencia moral y aquellos que han sacrificado su humanidad a un fetiche, como un moloch, sigue pidiendo más víctimas contestando con su risa infernal a los gritos de desesperación de los seres torturados".

La Cámara del Terror en el III Reich

MUJERES ALEMANAS EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACION

El periódico suizo "Frauenrecht" (El Derecho de la Mujer) publicó la siguiente exhortación de mujeres alemanas, que éstas han logrado hacer contrabandear de un Campo de Concentración:

"Somos prisioneras políticas del Estado nacional-socialista, y como tales deseamos dirigir algunas palabras a vosotras que nos acompañan por motivos de Justicia y Humanidad y que desean libertarnos del cautiverio hitlerista.

Los nazista no tienen consideración para con las mujeres. También las mujeres embarazadas son horriblemente castigadas a palos y látigos, son atadas a postes durante muchas horas. Ancianas, mujeres y niñas son pegadas hasta desplomarse. Mujeres débiles y frágiles se las tiene encadenadas día y noche para arrancarles confesiones, siendo consecuencias inmediatas de ese terrible maltrato, enfermedades de los riñones, venas y las articulaciones, esterilización y paralización del útero, consecuencias para toda la vida.

¿Estáis enteradas vosotras que en Nazilandia se ha llegado hasta a torturar niños ante los ojos de sus madres? ¿Están enteradas que casi se ha matado a palos a una niña de siete años, en presencia de su padre, para

arrancarle cierta confesión? ¡Nosotras lo hemos visto! ¡Creednos! ¡Ayudadnos! ¡Rebelaos!

Por semanas y meses se mantiene incomunicados a rehenes y detenidos políticos. No se nos concede ratos libres, no podemos recibir visitas ni cartas ni obsequios. En las celdas, no podemos leer ni trabajar. Se nos tiene aisladas del mundo para "ablandarnos", como es el término técnico de nuestros guardianes, — para hacernos traicionar a nuestros allegados o para enloquecernos como enloqueció cierta mujer, madre de siete criaturas. ¡Esto no son cuentos, son hechos, vividos por nosotras...

Hay en nuestra prisión mujeres que parieron en las frías baldosas del suelo y que desde entonces tienen que mantenerse a sí mismas y al recién nacido a pan y café negro, sin otro alimento. Y como si esto fuera poco, a pocas semanas se les quita el hijo que ellas deberían seguir amamantando. La madre no cuenta para nada. Se practica detener a la madre sin miramientos, encarcelarla y meter los hijos en cualquier asilo.

Sea quien sea el que lee estas líneas, creemos que ellas han de despertarlo de su indiferencia e inducirlo a coadyuvar a eliminar esta barbarie y esta crueldad. ¡Por Humanidad y Justicia, por la Libertad y la Paz, socorred a libertarnos!"

Nosotros, los alemanes cuyo cuerpo y alma sufren bajo el azote de esta ambición de dominio desde hace 6 años, que experimentamos cada día con amargura siempre creciente, pero también con una indignación más profunda, lo que significa que el derecho tenía que ceder a la arbitrariedad; nosotros reconocemos tal vez más claramente que los pueblos europeos hasta ahora no afectados por la tiranía, lo horrible que es el peligro que amenaza nuestro hemisferio y los países cristianos del occidente. Tenemos en cada hora claramente a la vista la situación adonde conduce a los pueblos la descris-

tianización de Europa, el poder desvaneciente de la conciencia. Marchamos hacia la ruina, porque somos demasiado cobardes, porque somos ya demasiado débiles para obedecer a nuestra conciencia; porque nos acobardamos, nos degeneramos en egoístas y perezosos para pensar, querer y obrar como todas las buenas fuerzas en nosotros lo requieren. No podemos creer que nuestra Alemania perezca por la infamia del nacional-socialismo. Sentimos en nosotros el dictado de nuestra conciencia, volver a purificar y librar a nuestra patria.

Poesía Nazi

La vieja patota judía
al fin se fué;
la negra manga de cuervos mentirosos
sigue mintiendo por ahí.

Tú, pueblo alemán, lo dirás
¿te ha de escupir a tí el chanchito negro?
¿No?, pues, pégale fuerte
y que las chispas lleguen al suelo.

Hallí, Halló,
Salúdamele otra vez a tu Jesús;
lindo es el Jesús a los treinta y tres.
Hallí, Halló.

Alemanes varones y mujeres,
basta ya ahora con el Faulhaber ese.
Alemanes, varones y mujeres,
reventad al tenebroso cuervo.

Hallí, Halló.
Salúdamele otra vez a tu Jesús;
lindo es el Jesús a los treinta y tres.
Hallí, Halló.

Nadie nos podrá robar
lo que queremos mejor:
el pueblo Alemán, el Dios Alemán
está hasta el cielo más alto que la risa del cuervo;
y el canalla que se atreva
de nuestros golpes reventará.
El puño en la cara
al fanático cuervo tenebroso.
Cuando ballará en el aire,
entonces, sí, estaremos libres
de la negra canalla.
Hallí, Halló.